

# ¿DONDE ESTA LA POLITICA

Una política cultural no es, como creen algunos, una cosa tan simple como suculentas subvenciones para algunos conjuntos artísticos o una severa reglamentación de cómo, cuándo o dónde debe desplegarse la vida cultural. Implica algo harto más complejo e importante que, por cierto, no existió bajo los gobiernos de Alessandri o Frei. Salvo algunos bien intencionados saludos a la bandera, tampoco existe bajo la Unidad Popular. Estudios hay, con sus conclusiones registradas en los documentos del caso; pero hasta el momento sirven como registro de lo que no se ha hecho.

Esto es grave.

Dentro de las concepciones de gobiernos anteriores, el problema de la cultura habría sido como esos ramos optativos que la universidad ofrece en algunas carreras. Para la Unidad Popular la situación es distinta. Es un problema que no puede eludir y que debe desarrollarse paralelamente a sus trabajos en otros frentes.

Por política cultural se entiende, básicamente, un conjunto de medidas tendientes a incentivar, desarrollar, coordinar y ordenar el proceso cultural del país en una determinada etapa.

En este sentido hay que evitar la creencia de que se trata simplemente de reeditar las experiencias del Frente Popular, cuyas realizaciones se dieron básicamente en instituciones que acercarían a las capas medias a la expresión y consumo de las artes. Basta observar, por ejemplo, la evolución posterior del Teatro Experimental (hoy, Detuch) o del Ballet Nacional, para darse cuenta del ciclo de auge y desgaste de estos movimientos.

La labor que corresponde al momento actual es muy diferente. Ya no se puede sostener la tradicional ecuación de "cultura = artes", como una dádiva que los intelectuales y artistas reparten con mayor o menor generosidad. Y tampoco —sin desconocer la profunda importancia de su labor— que sean solamente ellos quienes determinen una política cultural. Contribuirán con elementos de reflexión y con acciones concretas, pero la meta es la participación popular en el proceso cultural. Lo que debe caducar es la "cultura" como privilegio de una clase determinada; en el fondo le ayuda a mantener su dominación que, a su vez, está estrechamente entrelazada con los intereses del imperialismo.

Por eso, lo importante es la expresión y creación de nuevos valores que rompan tales esquemas clasistas. Pero, aunque se piense en una nueva forma de vida cultural, ésta no es algo que pueda decretarse a priori. Deberá irse gestando y tomando forma en el mismo proceso de su desarrollo y del desarrollo del proceso social en general.

No puede caerse en un dirigismo estrecho ni tampoco en un caosismo sin brújula. Lo que correspondería es gestar las organizaciones que den un cauce que

permita expresarse a todos, y crear las condiciones para una participación integral. Ese mismo proceso también requiere una amplia discusión y análisis del papel del creador y de sus alternativas frente a las nuevas realidades.

No hay modelos cuyo calco nos pueda aportar soluciones. Hasta ahora hemos vivido un constante fenómeno de dependencia cultural y no se trata tampoco de imitar modelos de los países de Europa Socialista, Cuba o China. Hay que hallar los caminos que correspondan a nuestra realidad. Es una búsqueda que habrá que emprender a todos los niveles. Intentar una contribución en este plano es uno de los objetivos fundamentales de esta revista, con miras a que sirva de lugar de discusión y polémica de variados puntos de vista.

El punto 40 del programa de la Unidad Popular contempla la creación del Instituto Nacional del Arte y la Cultura (INAC), cuya labor debiera ser el coordinar, impulsar y orientar las actividades de los diferentes canales creadores y difusores de la cultura en el país (universitarios, estatales, municipales, privados). Por otra parte, debe impulsarse cualquier cantidad de Centros de Cultura Popular y otras actividades masivas que sirvan de base a la expresión cultural del pueblo, que debe ser un activo participante del proceso cultural no un pasivo receptor, como tantas veces sucediera hasta ahora.

Ubicar el INAC en el edificio Unctad, como parece proyectarse, es una solución hermosa siempre que, inspirado en la majestuosidad del edificio, no surja la tentación de dar énfasis a actividades minoritarias (y/o exquisitas) que en algunos casos son necesarias, pero no constituyen el meollo del asunto. Asimismo, como en todo organismo gubernamental, se ciernen el peligro de la burocracia, de quienes se sienten realizados al empujar papeles de un escritorio a otro. Esto no puede suceder con el INAC, cuya función es justamente impulsar, activar, agilizar y no burocratizar.

Decir que nada se ha logrado en dos años de gobierno sería exagerado; está lo realizado en el campo editorial, los balnearios populares, la vitalidad del teatro de aficionados, pero sólo son fenómenos aislados que no pueden substituir una política cultural orgánica. Y también hay, por cierto, aspectos negativos y organismos que no funcionaron como deberían.

Mucho se habla actualmente de la cultura, pero es un tema que aparentemente no logra inquietar al gobierno ni a los partidos políticos. Para ellos la cultura parece ser como la quinta rueda del coche y al parecer no hay conciencia de que lo anterior refleja una carencia en la batalla ideológica. De nada sirve hablar de prioridades, frente a las cuáles los problemas de la cultura tendrán que esperar su turno. Con ese criterio sólo se van sembrando serias dificultades y desniveles para el futuro.



## teoría... Carlos Maldonado



*Teatro Experimental, 1950 (Montserrat): un movimiento que surgió con el Frente Popular y que luego se desgastó.*

El Programa de la Unidad Popular plantea que "El nuevo Estado procurará la incorporación de las masas a la actividad intelectual y artística, tanto a través del establecimiento de un sistema educacional radicalmente transformado, como a través del establecimiento de un sistema nacional de cultura popular. Una extensa red de Centros Locales de Cultura Popular impulsará la organización de las masas para ejercer su derecho a la cultura". Luego continúa:

"El sistema de cultura popular estimulará la creación artística y literaria y multiplicará los canales de relación entre los artistas o escritores con un público infinitamente más vasto que el actual".

La cultura no es un adorno ni un mero pasatiempo para ociosos. Cultura es la capacidad de un pueblo para construir su futuro de acuerdo con las peculiaridades de su medio, de su propio pensar, sentir y hacer. Esta comprende desde sus formas de organización, pasando por sus objetivos políticos, económicos y sociales, sus conceptos morales, etc., hasta sus auténticas expresiones musicales, literarias o teatrales.

El pueblo no es ni ha sido nunca ajeno a este quehacer. Posee sus propias manifestaciones culturales que debe enriquecer y desarrollar.

Este no es un anhelo sólo de hoy día. Ya las primeras organizaciones obreras, surgi-



# CULTURAL?



Diversos trabajos en Centros de Madres: el quehacer expresivo abarca nuevos sectores.

das a comienzos de siglo, impulsaron en notable medida la cultura popular.

Luis Emilio Recabarren, Elías Lafertte y otros dirigentes no sólo fomentaron la creación de multitud de grupos de teatro, coros y centros literarios entre los trabajadores, sino que participaron activamente en ellos, y escribieron incluso pequeños dramas didácticos sobre los problemas del pueblo y sus luchas.

El primer Ateneo Obrero, fundado en 1899 por el poeta Carlos Pezoa Véliz, tuvo como premisa fundamental la frase de Marx: "La emancipación de la clase trabajadora debe ser obra de los trabajadores mismos".

Por tanto, impulsar en estos momentos las manifestaciones culturales del pueblo, aunque sea bajo nuevas condiciones y objetivos, significa retomar una de las mejores tradiciones del movimiento obrero chileno.

Pero además, por estas nuevas condiciones, que representan estar viviendo un proceso de transición al socialismo, el desarrollo de este quehacer cultural en las masas tiene un profundo significado revolucionario.

El Programa de la Unidad Popular dice al respecto:

"Las profundas transformaciones que se emprenderán requieren de un pueblo socialmente consciente y solidario, educado para ejercer y defender su poder político, apto científica y técnicamente para desarrollar la economía de transición al socialismo y abierto masivamente a la creación y goce de las más variadas manifestaciones del arte y del intelecto."

Una de las condiciones imprescindibles para el triunfo definitivo de la revolución en Chile será la presencia activa, organizada y consciente de nuestro pueblo. De lo que se trata es de la participación popular en todos los niveles.

Es el momento, como decía Lenin, "que las masas lo sepan todo, que puedan juzgarlo todo, que puedan hacerlo todo conscientemente".

Cada día el pueblo asume y debe seguir asu-

miendo mayores responsabilidades en lo económico, en lo social y en lo político. Ejemplo de ello son los sindicatos de las empresas, minerales y bancos estatizados, los Comités de Vigilancia de la Producción, las Juntas de Abastecimiento y Control de Precios (JAP), los Consejos Campesinos, etc.

Estas mayores responsabilidades requieren de los obreros, campesinos, pobladores, empleados y demás capas populares, más conocimientos y más clara conciencia revolucionaria.

Por ello, dentro o junto a cada organización del pueblo debe funcionar un Centro de Cultura Popular (CCP), o sea, la organización de masas que se preocupa de atender, planificar e impulsar las necesidades culturales en un sindicato, en una Junta de Vecinos, en un Asentamiento Campesino o Centro de Reforma Agraria, en una Asociación de Empleados, en un colegio, en un barrio o en un villorrio.

## ¿qué labor realiza un CCP?

Sus labores pueden ser muchas. Dependen de la iniciativa de sus dirigentes y de la actividad de los propios trabajadores.

Destacaremos las más importantes:

★ Deber suyo será, en primer lugar, eliminar el analfabetismo entre los compañeros que componen su campo de acción. Tomar contacto con las autoridades educacionales (aunque sea con la escuela más cercana) y formar brigadas de alfabetizadores.

★ Controlar que los niños estén matriculados y asistan a la escuela, y propender a la superación educacional y técnica de los adultos de su sector. (Se puede tomar contacto con el Departamento de Educación de la CUT, federaciones campesinas, INACAP, etc.)

★ Luchar por la implantación de una nueva moral basada en el trabajo, en los valores colectivos y sociales y no en el individualismo. Por la solidaridad de clase, por el respeto a la mujer y a los hijos.

★ Organizar charlas colectivas sobre temas

de cultura general como historia de Chile, economía, higiene o salubridad ambiental, seguridad laboral o legislación sindical.

★ Organizar una biblioteca, que deberá ir incrementándose día a día.

★ Organizar pequeños cursos de artesanía, economía doméstica, primeros auxilios.

★ Desarrollar labor educativa (charlas) y de control sobre el alcoholismo (denuncia de los clandestinos).

★ Fomentar el cultivo del folclore, organizar conjuntos teatrales, coros, grupos musicales, etc. Efectuar veladas artísticas familiares, donde se den a conocer los propios valores, se inviten artistas progresistas, se exhiba cine y se recauden fondos para otras actividades.

★ Organizar concursos artísticos y literarios en coordinación con otros CCP, o en una sana emulación con éstos.

★ Crear uno o varios diarios murales donde se den a conocer las actividades del CCP, las realizaciones del gobierno de la UP, los problemas políticos, sociales y culturales que más interesan a los compañeros del sector o del gremio y también se den a conocer las creaciones literarias y gráficas de sus componentes.

★ El deporte tampoco debe estar al margen de la preocupación de un CCP, pues representa el desarrollo de la cultura física del pueblo y la principal actividad de la juventud. Debe por tanto propenderse a la creación de Centros Deportivos donde no los haya, a fortalecer y a colaborar con los clubes deportivos donde éstos existen y organizar en conjunto las actividades culturales y deportivas de la comunidad. Los CCP deben orientarse en lo deportivo fundamentalmente a dos aspectos: a) a la utilización múltiple y racional de campos e implementos deportivos de que se dispongan en el sector (sea sindical o campesino), y b) a evitar que la actividad deportiva derive (como a veces suele ocurrir) en juegos de azar o excesos alcohólicos, con lo cual se desvirtúan sus verdaderos fines.

⊗⊗⊗





# ...y práctica

Lucho Abarca

El asentamiento campesino "Carolmo" dista más de 30 kilómetros de Quillota. Ubicado en los contrafuertes de la Cordillera de la Costa, es un lugar muy abandonado, donde todavía no hay energía eléctrica. Es un asentamiento pobre.

Este era el lugar al cual llegaron —cuatro meses atrás— las dos mujeres después de caminar varias horas hundidas en el barro. Ellas eran Adriana Espinoza y Cecilia Morales, funcionarias de Cora, encargadas de Difusión Cultural. Al caer la tarde, reunieron en un desvencijado y oscuro galpón a medio centenar de campesinos. Hombres, mujeres y niños. Y ante la expectación general, una de ellas habló durante un largo rato.

Les propuso formar en su asentamiento un "Centro de Cultura Popular". Explicó en qué consistía: alfabetización, charlas, clases de artesanía, formación de conjuntos folklóricos... Un mundo nuevo, desconocido y fascinante se les abriría, surgiría una nueva cultura, que ellos se encargarían de enriquecer... Fue una improvisación brillante, escuchada en religioso silencio por los campesinos.

nos. Cuando terminó de hablar, uno de los campesinos pidió la palabra.

—¿Me permite, compañera?... ¡Muy relindo el cuentito!... ¡Pero resulta que no es usted la primera funcionaria de Cora que viene a ofrecernos este mundo y el otro!... ¿Y qué ha pasado?... Vea, ahí está el pozo Corfo; seco... Ahí está el tractor, parado desde el año pasado por falta de repuestos. ¡Y pa' qué vamos a seguir!... ¡Como que ya no creemos en tanta promesa!

Las dos mujeres apretaron los labios y agradecieron la franqueza del campesino. Pero les pidieron una oportunidad. Si ellos quisieran podrían volver en siete días, con libros, con revistas, con unos conjuntos de música folklórica. Podrían hacer muchas cosas más adelante. Sólo pedían una oportunidad.

Y una semana después, por primera vez en mucho tiempo, los asentados de "Carolmo" vieron una promesa cumplida. Vinieron los conjuntos "Calicanto" y "Pueblo Calizo", de La Calera. Se repartieron libros y revistas. Y de la asamblea surgió una idea: "¿Por qué no leer una revista, al tiro, entre todos, y lue-



Teresa Fredes: canciones compuestas por su abuelita.

go comentarla?" Se eligió una, *La Firme*, que contenía un tema campesino. Fue entonces cuando una asentada levantó la mano.

—*Compañera, yo he oído hablar mucho de unos libros y de unas revistas "Quimantú"... ¿qué es "Quimantú"?*

Se explicaron en breves y sencillas palabras el significado y proyección del cambio hablado en la vieja Editora Zig-Zag.

—*¿Y qué significa "Quimantú"?*

—Es una palabra mapuche. Significa "sol del saber".

—*¡Ah!..., ya entiendo. Es pa' que ahora todos tengan más saber...*

Y de atrás, un niño de trece años lanzó un grito.

—*¡Entonces pongámosle "Quimantú" a nuestro centro cultural!...*

Aplausos y aprobación inmediatos. Y luego comenzó la lectura. Deletreando dificultosamente, pero con fervor. Un rato uno, luego otro. Y otro. Cuando algo no estaba claro para alguno, se discutía, se comentaba y explicaba. Todos metían cuchara. Fue entonces cuando uno de ellos interrumpió intempestivamente su lectura y permaneció un rato cabizbajo.

—*Oiga, compañera, a propósito de estas cosas... Yo le voy a hacer una pregunta que una vez se me ocurrió y nunca nadie me la ha contestado... ¿Por qué nosotros SIEMPRE hemos sido campesinos?*

sólo cinco... ¡por ahora!

La Tercera Zonal de Cora atiende las necesidades de los trescientos y tantos asentamientos de las provincias de Valparaíso y Aconcagua. Esto es, más de cinco mil familias. Para todos ellos, en lo que se refiere a cultura, trabajan solamente dos funcionarias. Son ellas las encargadas de iniciar los contactos, motivar, echar a andar y mantener en funcionamiento estos primeros brotes llamados "Centros de Cultura Popular" (CCP). Hasta ahora se han dado maña para dar vida a cinco, considerados entre los mejores del país.

Además del CCP "Quimantú", de "Carolmo", existen el de "Los Laureles", de Limache; "Vista Hermosa", de Ocoa; "Salvador Allende", del asentamiento Santa Teresa de Llay-Llay, y el CCP

"Jorge General López", del asentamiento "Los Leones", de Limache. Hacia este último nos dirigimos el lluvioso 18 de septiembre recién pasado.

un dieciocho que no lo tuvo cualquiera

Afuera caía un diluvio. Adentro, la fiesta estaba que ardía. La vieja casa de campo de don Domingo González se hacía estrecha para contener tanto "pajuerino". Estaban los hermanos General Fredes, "los generales", como les llamaban, y su mamá, la cantora popular Teresa Fredes, y las hermanas María y Ana Segura, Germán Olivares, mentado también "El Pecho Amarillo", gran payador, y tantos otros.

Doña Teresa Fredes toma la guitarra, se sienta en una silla, derechita y con las rodillas bien juntas, y empleza un largo y monótono rasgueo. De pronto surge su voz atiplada y opaca.

*"Soy un ave que padezco y en [la jaula prisioneraaaaa... sin poder gozar las flores que tie- [ne la primaveraaaaa..."*

Es una canción compuesta hace más de cincuenta años por su abuelita, también cantora popular, a quien doña Teresa acompañaba "en esquinzos para santos y bautizos, llevándole la secundaria" (segunda voz). Entre brindis cuenta que tiene un repertorio de más de 200 canciones.

—*Y eso que se me han olvidado otras tantas... Hace más de ocho años que no cantaba, hijo, pero con esto del Centro, me han vuelto las ganas...*

*"Ya pues, Manuelcito, ahora le toca a usted... Y si le tiene vergüenza a las visitas, póngase pa' lo oscurito!"*

Sale al medio de la sala Manuel General. La guitarra tiene sonidos irregulares y poco desbrozados, ásperos como vino nuevo. La voz falsete.

*"Qué pintor tan primoroso, que [pintó el mundo al revés; la niña enamora al mozo, el ladrón detrás del juez; para arriba van los pies con la [cabeza pisando, el fuego al agua apagando, un [mudo enseñando letras, los bueyes en la carreta y el ca- [rrretero tirando..."*

La lluvia para a ratos. Parece como que descansara para tomar más vuelo, porque vuelve con más fuerza. En uno de esos intermedios cuenta:

—*Estamos felices con el Centro. Por lo demás, fuimos nosotros mismos quienes lo pedimos... ¿Qué nos falta?... A mí, un cuaderno donde aprender más música. Usted vio que me falta muchazo... Un profesor de guitarra podría venir...*

Hace apenas un par de meses que las hermanas Segura y otras 18 señoras se matricularon en el curso y ahora están listas para ir a enseñar la técnica a otros asentamientos.



Nuevos usos para el living de la casa patronal.



Hermanos General Fredes: "Qué pintor tan primoroso, que pintó el mundo al revés".